

EL CLAMOR PÚBLICO,

PERIÓDICO POLÍTICO, LITERARIO É INDUSTRIAL.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En la Redaccion calle de Jardines, n.º 32, cuarto principal; y en las librerías de Cuesta, calle Mayor; de Miyar, calle del Principe, y de Castillo-Brun, calle de Carretas.

ESTE PERIÓDICO
SALE TODAS LAS MAÑANAS
MENOS LOS LUNES.

PRECIOS. En Madrid, un mes 16 rs. En las provincias 20. En Ultramar y el extranjero 24.

ANUNCIOS. Cuatro cuartos línea, y dos para los suscritores.

COMUNICADOS. Cuatro reales línea, y dos para los suscritores.

Núm. 78.

Martes 30 de Julio de 1844.

Edicion de Madrid.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

MINISTERIO DE MARINA, COMERCIO Y GOBERNACION DE ULTRAMAR.

Presidencia del Consejo de ministros.—Excelentísimo Señor: La reina nuestra señora (Q. D. G.) continúa sin novedad en su importante salud, de cuyo beneficio disfrutan igualmente sus augustas madre y hermana.

Lo digo á V. E. de real orden para su noticia y efectos consiguientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Barcelona 24 de julio de 1844.—Ramon Maria Narvaez.—Señor ministro de Gracia y Justicia.

Presidencia del consejo de ministros.—Excelentísimo señor: La reina nuestra señora (Q. D. G.) continúa sin novedad en su importante salud, de cuyo beneficio disfrutan igualmente sus augustas madre y hermana.

Lo digo á V. E. de real orden para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Barcelona 25 de julio de 1844.—Ramon Maria Narvaez.—Señor ministro de Gracia y Justicia.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

La Reina (Q. D. G.) por resolución de 12 del presente mes se ha dignado revalidar los empleos á los individuos del convenio de Vergara que á continuación se expresan:

D. José Vidaurre y Gonzalez, empleo de primer comandante de infantería.

D. Eusebio Otala, empleo de primer comandante de infantería y cruz de san Fernando de primera clase.

D. Francisco Rodriguez Navamuel, empleo de comandante de escuadrón, y dos cruces de san Fernando de primera clase.

D. José Abasolo, empleo de capitán y grado de teniente coronel de infantería.

D. Manuel Rebollo, empleo de capitán y grado de teniente coronel de caballería, y que se le espida el retiro que le corresponda.

D. José Junquira, empleo de teniente de infantería.

D. Francisco Amezceta, empleo de teniente de infantería.

D. Felix Gonzalez Perez, empleo de subteniente de infantería.

D. Manuel Yañez, empleo de subteniente de infantería.

D. Juan Serra, empleo de subteniente de infantería.

SECCION POLITICA.

MADRID 30 DE JULIO.

JUSTICIA PARA TODOS.

Ni nos asusta, ni nos impone el tono arrogante y amenazador que usan los periódicos ministeriales con motivo de la conspiración que se supone descubierta en la capital.

Ahora pretenden desquitarse nuestros adversarios de la humillación, del vilipendio, y de la vergüenza de sus hechos atroces y sangüinarios; ahora quieren justificar todas sus violencias y arbitrariedades con esa trama, de la que no tenemos mas noticias, que las inverosímiles y absurdas que nos comunican los mismos periódicos.

Una conducta tan peregrina y una lógica tan singular no pueden pasar desapercibidas. Por atroz que sea la conjuración, y aunque sus ramificaciones se extendiesen por todo el ámbito de la monarquía, los destierros, las prisiones, los fusilamientos que tienen aterrorizada á la España, y llena de sorpresa y escándalo á la Europa entera, no pierden su carácter de ilegalidad, de violencia y de atentado. Mas pudiéramos decir: esos mismos atropellos, ese sistema de persecucion y de esterminio es á no dudarlo, la única, la sola causa de las conspiraciones, que se provocan imprudentemente para reprimirlas después á mano armada.

¿Queréis, nos dicen, que el gobierno permanezca con los brazos cruzados, cuando tiene noticia de las conspiraciones que se fraguan? ¿Queréis que el trono, las instituciones políticas y los intereses sociales se entreguen sin defensa á merced de los discolos y revolucionarios? No queremos, no, semejante absurdo. Nosotros demandamos solo, que las conspiraciones se repriman con los medios establecidos en las leyes; que con pretexto de ellas no se abra una página sangrienta de persecuciones contra un numeroso y respetable partido; que la acción de los tribunales legítimos se ejerza con independencia y libertad; que el castigo no alcance sino á los culpables; que los inocentes vivan seguros bajo el amparo del gobierno. ¿Y es este el cuadro que ofrece la desventurada España? ¿En qué conspiraciones aparecen iniciados los miles de víctimas que gimen lejos de sus hogares en virtud de providencias sultánicas? Como se escusarán, como se atenuarán siquiera, las usurpaciones de la autoridad militar, los estados de sitio, los fusilamientos, y tantos otros desafueros que diariamente denunciarnos á la execración pública?

Fuerza es reconocerlo. Cuando se cierran á los partidos políticos las vías legítimas de sustentar sus doctrinas, cuando la im-

prenta ahrojada está próxima á perecer bajo los golpes de la saña ministerial, cuando se les cierra la tribuna, y violentamente se les desaloja de los empleos públicos y de los cargos municipales, cuando este yugo opresivo amenaza los intereses mas respetables, alcanza y se deja sentir hasta en las situaciones de la vida privada, cuando han desaparecido la confianza y la seguridad, para dar entrada al recelo y á los azares de un peligro continuo, cuando la mitad de un pueblo está condenada al ilotismo y á la servidumbre, las conspiraciones son inminentes, sin que basten á reprimirlas ni el aparato de la fuerza armada ni el rigor de los suplicios, y cual la hidra de la fábula germinan y crecen en proporcion de los golpes que se descargan sobre ellas. Si las cosas vienen por desgracia á un término tan desastroso y lamentable, no puede esperarse orden ni sosiego, sin reintegrar á los proscritos en el goce legítimo de sus derechos, ó sin esterminar completamente á los partidos que se han puesto fuera de la ley, entregándolos al despojo y á la desesperacion. Condenados á perecer de una ú otra manera, buscan el remedio en las revoluciones y en los trastornos.

Con cierto énfasis preguntan los periódicos ministeriales, que nombre merecen las violencias y tropelías que preparaban los conjurados. Nada responderemos á esta pregunta, porque no conocemos todavía suficientemente la conspiración mas que por los informes de nuestros cólegas. Pero no podemos escusarnos de decir al *Heraldo*, que aunque mereciesen los dictados mas duros, este crimen no abona en manera alguna los que en otro sentido pueden cometer el gobierno y sus agentes. Penas hay en nuestros códigos contra los delitos de conspiración y de rebelión á mano armada, pero tambien las hay contra los gobernantes que atentan é infringen la Constitución y las leyes, contra los que violan la seguridad y la libertad de los ciudadanos, contra los usurpadores de las atribuciones de las cortes, y demas poderes constituidos, contra los reos de detencion arbitraria, los que arrancan á viva fuerza los presos del poder de la justicia, los fusilan sin trámites ni forma de proceso. Si la conservación del orden social reclama el castigo de los primeros, el mismo interés exige tambien que los últi-

mos no queden impunes. ¿Con qué derecho, con qué título castigaria un gobierno tiránico y opresor á los que se rebelan contra las autoridades constituidas y el imperio de las leyes, que él holla y escarnece todos los días? ¿Qué justicia seria esa que castigase ejemplarmente ciertos delitos, y profanase su santo ministerio, consintiendo y disimulando otros no menos graves y alarmantes? No seria justicia, seria una iniquidad, seria una venganza, una cuestion de fuerza, una guerra social, la calamidad mas funesta que pudiera venir sobre un pueblo. ¡Buenas ideas tiene de la justicia, quien así la despoja de sus principales atributos!

Tales son las doctrinas, que el *Clamor* ha sustentado desde su aparición en la escena pública, y que sus redactores no piensan abandonar. Aunque todos los días se descubran tramas, combatirán con energía, con la decision que tienen acreditada, las usurpaciones del poder, los atentados, las tropelías del gobierno y de sus agentes, y toda clase de conspiraciones, siguiendo la marcha que han emprendido, sin curarse de la sorpresa, del asombro y de la indignacion, que sus censuras severas y justas pueden producir en los órganos del partido dominante.

Discordias.

En vano procuran los hombres del partido dominante ocultar la profunda division que se ha introducido entre ellos, sus discordias y disensiones intestinas se traslucen en todos los actos públicos, y hasta en las conferencias privadas que tienen relacion con los negocios del Estado. Los absolutistas, los que se titulan conservadores, y la fracción militar, forman tres banderías que si bien pueden estar conformes en el fin, disienten en cuanto á los medios de llevar á cabo sus funestos designios contra la obra de la revolucion, levantada por el partido liberal sobre las ruinas de odiosos privilegios y de intolerables abusos.

Los absolutistas, mas francos y atrevidos, no vacilaron en esponer sus doctrinas y manifestar sus deseos, persuadidos de que la falacia y la hipocresía se avienen mal con el carácter abierto y generoso del pueblo español. Animados de estos sentimientos, proclaman y sostienen la excelencia de al

LOS ULTIMOS DIAS DE UN PUEBLO.

CAPITULO XIII.

La cortesana.

El capitán Puccino, á quien acababan de recomendar á Lamberto, se presentó para conducirlo á su alojamiento, y le dijo:

—Vamos, amigo, ven conmigo. Pero por lo que veo no es solo agua lo que estructure de tu armadura.

—No es nada, respondió Lamberto; un arañazo aquí en el hombro. Dejádme ver primero si el ballestero que he cojido está muerto ó vivo.

—Y dirigiéndose hacia el sitio en que habian tendido al alemán al sacarle del agua, le vió sentado ya en medio de un grupo de soldados y que habia recobrado enteramente los sentidos.

En tanto que Lamberto luchaba en el río para llevar al ballestero á la orilla, los soldados testigos de sus esfuerzos, y del peligro que él mismo corria, se decian unos á otros: «Vá á morir como Francisco Sforza», porque en efecto aquel principe queriendo sacar del río Pescara á uno de sus pages se habia ahogado con él.

Mas viendo que Lamberto salia del paso con honra, empezaron á gritar: «¡Viva Sforza! ¡Bravo Sforza! ¡Ven acá Sforza!» y siguiendo la mania que entonces era tan comun en Italia y

sobre todo entre los soldados de ponerse sobre nombres, no sabiendo ademas, los nuevos compañeros de Lamberto como llamarle, le pusieron desde luego el apodo de Sforzino, que no perdió jamas y al cual respondió siempre con gusto, porque recordaba una buena acción de su vida.

—Ven acá, Sforzino, dijo riéndose uno de los espectadores. Esta vez has ganado el rescate de un principe.

Lamberto, que á todo esto se habia acercado ya, vió la figura de principe que tenia su prisionero. Era un hombre bajo y regordete, con la cara redonda y atontada, bigotes y cabellos rubios y sijos como lino cardado, y estaba vestido con un traje bastante pobre de soldado.

—Vamos á ver, amigo, le dijo Lamberto sonriéndose, ¿quién eres tú?

Entonces el vendido empezó á esplicar en muy mal italiano, que era un pobre soldado suizo que habia venido á Italia con el capitán Altsax, porque le habian dicho que allí beberia mucho vino bueno, pero que hasta ahora lo que habia bebido era mucha agua; que era del canton de Zurich y se llamaba Mauricio Schuber; que no podia pagar ningun rescate por que no era mas que un pobre soldado, pero que estaba dispuesto á seguir siempre y á todas partes como criado, al guerrero que despues de haberle vendido le habia sacado de aquella maldita agua, que era lo que mas aborrecia en el mundo.

Lamberto se negó á tomarle por criado diciendo que no podia pagarle salario, porque no era bastante rico para eso; mas el suizo protestó de nuevo su eterna adhesión al que le habia salvado de una muerte acuática, la mas mala de todas en su opinion, y se empeñó por fuerza en seguir la suerte de su libertador.

Creyendo entonces Lamberto ver en el lenguaje grosero de aquel hombre bastante franqueza y sinceridad, y habiendo podido juzgar por sí mismo de que sabia manejar mejor las armas que la lengua, se decidió á recibirle.

—Capitán Puccino, estoy á vuestras órdenes, dijo volviéndose á este. Todos tres se dirigieron entonces hacia el campamento, y los soldados no dejaban de decirle:

—Bien, Sforzino; has hecho una buena presa. En vez de recibir rescate tendrás que mantener á tu costa á un holgazán.

El castillo que don Juan habia indicado al capitán Puccino y á Lamberto para que fuesen á cenar, se hallaba á tres millas de distancia, y estaba edificado en la cumbre de una roca cubierta de malezas y rodeada por todas partes de aguas estancadas que habian quedado de las inundaciones, y que los campesinos, oprimidos y trabajados por las continuas guerras, no habian tenido tiempo ni medios de desecar. Al redor del castillo, algunas casas pobres y pocas de aldeanos, cubiertas de paja, formaban una aldea llamada Casirata.

El capitán Puccino, Lamberto y su nuevo criado (los soldados habian podido pescar tambien el caballo del suizo), llegaron antes de ser de noche y echaron pie á tierra en el patio del castillo. Componiase este de un recinto irregular formado por edificios de construcciones diversas, rodeado por un foso, y dominado por una ancha torre cuadrada edificada al borde de la roca. Allí habia establecido don Juan su alojamiento, ó para hablar el lenguaje moderno su cuartel general.

Luego que Lamberto secó sus vestidos é hizo que le curasen la herida, pasó á una gran sala en el piso bajo, donde estaba la mesa puesta para unos treinta convidados, pues don Juan, espléndido y generoso, tenia mesa franca para todos sus tenientes que querian concurrir á ella. Recibió á Lamberto como á un antiguo conocido, saludándole con la mano, y dirigiéndose despues al dueño del castillo Galeazzo Menelozzo, y á los oficiales que se habian reunido ya para la cena, les refirió el brillante hecho de armas de Lamberto en el vado de Rivolta.

El resto de los convidados no tardó en llegar. Inmediatamente trajeron ensaladas en grandes fuentes, segun la costumbre de aquel tiempo de empezar con ellas todas las comidas, y cada uno fué ocupando su puesto.

Añádase dos bigotes de un color castaño oscuro al rostro de Napoleón, colocado sobre un cuerpo alto y robusto, y se tendrá el verda-

monarquía absoluta, y guiados por un espíritu previsor y sagaz, buscan la alianza del partido carlista aceptando al hijo del príncipe rebelde como rey, y la cooperación del bando apostólico suscribiendo a la devolución de los bienes nacionales. Para sostener sus pretensiones cuentan con el apoyo de las potencias del Norte, con el influjo de aquella parte del clero que siempre combatió el régimen constitucional, y con los restos de antiguas tradiciones y simpatías a favor del derecho divino de los reyes, que todavía no han conseguido estirpar de nuestro suelo tantos años de revoluciones y escarmentamientos. Fijado su objeto, designados sus auxiliares, y convenientes los medios, ocupa una situación franca y desembarazada en el estadio de la política, y todos sus esfuerzos y trabajos llevan el sello de la fuerza y unidad que proporcionan siempre la conformidad de pareceres y la concentración de voluntades. El bando absolutista por mas repugnantes que sean sus principios, camina con pie firme hacia el logro de un sistema conocido, y no disimula ni encubre el blanco de sus esperanzas, el término de sus proyectos. El lema de su bandera, estando escrito con caracteres inteligibles, los soldados que a su sombra militan, conocen bien la causa que abrazan, y los hombres que profesan doctrinas opuestas, la clase de enemigos a quienes tienen que vencer para salvar las instituciones.

El bando que se titula conservador, moderado o parlamentario, presenta un aspecto muy diferente, y sigue una conducta diversa en sus relaciones políticas. Envuelto en un caos de miserias y contradicciones, todavía no ha podido encontrar una divisa, un título que espese sus principios, que caracterice su sistema y que cuadre a su propósito. Unas veces se llama monárquico, otras conservador, ya se aplica el nombre de moderado, ya se denomina parlamentario. Juguete, víctima y verdugo de todas las fracciones políticas en que por desgracia está dividida la nación, el egoísmo y la sed de mando que devora a sus adeptos, le hace contraer alianzas monstruosas, prestarse a toda clase de exigencias y apadrinar las doctrinas mas absurdas, siempre que favorezcan a sus intereses. De aquí nace esa continua fluctuación, esa versatilidad, esa falacia que se advierte en su desatentada conducta. Cuando se proponía abusar de la credulidad del partido liberal, adoptó sus principios, y los sostuvo con una apariencia de buena fe y sinceridad capaz de alucinar a los incautos. Cuando para destruir a sus generosos adversarios, necesitó de la cooperación del bando apostólico, no vaciló en darle promesas y en hacerle concebir esperanzas que no se atreve a realizar, amedrentado con el aspecto tempestuoso que presenta el horizonte político. Cuando en fin se penetró de su impotencia para ejercer un dominio duradero por medio de la intriga, se echó en brazos del poder militar, y encomendó a la punta de la espada su seguridad, su existencia y su porvenir.

dero retrato de Juan de Médici. Lamberto no se cansaba de mirarle, y dirigiendo después la vista sucesivamente a todos los que se hallaban sentados, al contemplar las fisonomías altivas, los miembros robustos, la actitud guerrera de sus nuevos compañeros, se sentía tan satisfecho y la expresión de su felicidad se leía tan claramente en su semblante, que el capitán Puccino adivinó sus pensamientos.

— ¿Qué le parece, Sforzino? le dijo. Bien podrías alabarte de que has cenado esta noche con los primeros valientes de Italia. ¿Ves aquel que está a la derecha de don Juan? Pues es Horacio Baglioni, hermano de Malatesta, el que ha peleado tanto tiempo con los venecianos. Aquel pequeño que está a su izquierda con dos ojillos como granos de pimienta, es Ivo Biliotti. El otro es Sampiero de Basélica; y a ese otro debes conocerle porque es florentino y le hemos dado el sobrenombre de Cecchino del Piffero, pero es de la familia Cellini; su hermano ya sabes que tiene reputación como platero, pero a este parece que le sienta mejor la daga que el cinel.

Lamberto observó una mujer entre los convidados, al otro extremo de la mesa. Como estaba vestida de hombre y en traje muy parecido al de sus compañeros, no se notaba de pronto su presencia; pero las trenzas de cabellos negros que salían por debajo de una toca de color de rosa caída sobre una oreja, y lo abultado del pecho que no ocultaba lo bastante una camisaola

Desde entonces, esclavo de la dictadura que creó, besa de rodillas su férrea mano, y obedece con humildad a sus exigencias. El poder militar manda, domina, dispone a su antojo de la suerte y de la vida de los ciudadanos, y tan abrumado se vé bajo su pesado yugo, el mismo bando que le entregó las riendas del gobierno, que arrepentido de su propia obra, quisiera romper un vassalaje que le esclaviza y avergüenza. No hay que buscar en otra parte la causa de las anomalías e inconsecuencias que tanto escandalizan. Esas órdenes y contraórdenes, esas providencias, tomadas hoy y revocadas mañana, esas continuas crisis y conflictos, esas modificaciones ministeriales, esas caídas misteriosas de ministros, y ese torbellino de confusiones en que se revuelven incensantemente los hombres de la situación, indican la lucha de dos principios opuestos en el mando, el uno que aspira a dominar por medio de la fuerza y del terror; el otro que prefiere un sistema de farsa parlamentaria, sostenido por la intriga y la corrupción.

Roto el vínculo que las unía, las fracciones absolutista, parlamentaria y militar, cuyo conjunto forma el núcleo del bando dominante, se temen, se acechan y se preparan a despedazarse. El menor contratiempo las turba y sobresalta; y todo persuade que no acertarán ya a conocer cuales son sus verdaderos amigos, ni sus enemigos declarados. La discordia los trabaja, la desconfianza los divide, y llevan en sus entrañas el germen de la destrucción y de la muerte.

La ceguera y el delirio arrastran a nuestros adversarios a los mayores extravíos. Con gritos de furor y de venganza piden el suplicio y el exterminio de cuantos pertenecen al partido liberal, por suponer que ha sido descubierta una conspiración tramada contra el orden de cosas existente.

Nosotros ignoramos la verdad, la exactitud de la improvisada conjuración de que se habla, y hasta que no veamos pruebas evidentes de su existencia, miraremos las furibundas declamaciones de los periódicos de la situación con la desconfianza que no pueden menos de excitar los proyectos absurdos, monstruosos, inconcebibles que se atribuyen a los conspiradores. No basta decir que se han encontrado depósitos de armas y dineros; no basta provocar con voces alarmantes y alaridos de furor, la persecución contra un partido grande y magnánimo; es menester probar con datos la autenticidad de los hechos que se denuncian, y justificar en debida forma los cargos que se formulan con tanta violencia y temeridad.

Nosotros entretanto rechazamos las alusiones que algunos periódicos se han atrevido a estampar en sus columnas. Los redactores del *Clamor público* están siempre dispuestos a dar cuenta de su conducta, y seguros de sí mismos, no permitirán que se les envuelva en indirectas mas o menos emboscadas y maliciosas.

Con el mismo derecho pudiéramos decir

listada de negro y rosa, manifestaban su sexo. El rostro por sí solo acaso no hubiera bastado para que se conociese que era mujer, pues podía convenir muy bien a un joven de diez y ocho años; y la arrogancia que se notaba en las miradas de sus ojos negros, sus risas immoderadas, y algo de descaro en todos sus movimientos, indicaban cualidades muy distintas de la modestia y pudor propios del sexo a que pertenecía. Cuando se la miraba por algun tiempo con mas atención, se notaba que su rostro se descomponía, digámoslo así, facción por facción; su mirada se dirigía a los concurrentes apagada y triste; sus labios encarnados y brillantes se contraían ocultando dos filas de dientes de una estremada blancura, y su boca parecía que indicaba otros afectos que antes, y pasiones mas profundas, como el desden, el despecho, la ironía, la cólera y algunas veces el dolor. En seguida, de repente y cuando menos se esperaba, volvía a reaparecer en sus facciones la expresión de una alegría loca y desenfrenada, de suerte que se hubiera podido creer que su cuerpo pertenecía a dos almas que venían a animarle alternativamente.

Lamberto la señaló con los ojos al capitán Puccino, y le preguntó sonriéndose.

— Y aquel lindo joven ¿es tambien uno de los mas valientes de Italia?

— Aquel, ó mas bien aquella (por que ya veo que eres buen sabueso y no has tardado en

que sibay conspiraciones, no faltarán conspiradores contra el régimen constitucional en las filas de algunos de los periódicos de la situación, porque los sucesos de octubre y la insurrección de julio tienen acreditado, que tambien saben urdir conspiraciones los hombres del partido dominante.

Imprenta extranjera.

Lo mismo que en los años 1814 y 1823 ya muchos de nuestros compatriotas son objeto de sinceras simpatías y caritativas dádivas de las almas sensibles en países extranjeros, donde presentan un repugnante testimonio del estado deplorable de nuestra España a mediados del año 1844, es decir, treinta y seis años después que en los primeros albores de nuestra cantada revolución dimos el santo grito de libertad, de independencia nacional!

«En el día 15 de este mes, dice el *Sun*, periódico de Londres, que hubo una gran reunión (meeting) de personas notables del país y de otras naciones en el café *Crown and Anchor*, en la que se recomendaron crecidas sumas para subvenir a las mas urgentes necesidades de los españoles refugiados, y quedó instalada una sociedad de beneficencia para sufragar los gastos de manutención de los extranjeros desgraciados.»

«He aquí, hombres de la situación, los óptimos frutos de vuestro funestísimo sistema! Regocijaos en contemplar un crecido número de españoles huyendo de las tropelías de la fracción osada que en mal hora y con fementida alianza se entronizó en el poder para perseguir a sus semejantes y para desdoro de la nación.

Noticias nacionales.

REUS 20 DE JULIO.

El comandante general ha dado pasaporte a los sujetos siguientes para que en el acto salgan a determinados puntos: D. Jaime Lloret, D. Salvador Aleu y Pamiés, Biscarrues, Gams, Monserrat, Batlle, Vidiella y D. Mariano Ferrando, y ha prohibido leer los periódicos de la oposición en los cafés. Parece imposible lo que vemos cuando todos los que hablan con el señor comandante general, conocen que no es obra suya, sino exigencias de ciertos sujetos de esta, que no era de creer tratasen de irritar tanto los ánimos.

(Corresp. del *Clamor Público*.)

BARCELONA 23 DE JULIO.

Ayer llegaron a esta ciudad los ministros de Hacienda y Gracia y Justicia. Se hacen muchos comentarios acerca de la inesperada aparición de estos señores. Los partidarios del gobierno dicen que ha tenido por objeto felicitar a la reina madre y concurrir al besamos de mañana; pero semejantes voces no tranquilizan a este vecindario que cada día se halla en mayor alarma.

A pesar de lo mucho que han estimulado las autoridades municipales, a los habitantes para festejos y demostraciones, todas estas quedarán reducidas a cuatro músicas militares que discurrirán por las calles y plazas; una función ordinaria de ópera en el teatro y un *Te Deum* en la catedral.

Ha llegado a esta el general Castellane y se teme otra vez un golpe de estado.

(Corresp. del *Clamor Público*.)

HUELVA 24 DE JULIO.

En esta provincia se están poniendo en juego las mayores intrigas y amañes para asegurar el triunfo de las próximas elecciones al partido moderado. Todo el esfuerzo de las autoridades se dirige a inutilizar los votos del partido progresista, porque le consta que es numeroso en esta provincia, y que obtendría una inmensa mayoría, si se le dejase abierto el camino legal. Que se han de eliminar de las listas electorales a las personas que componen el partido progresista, se deduce no solo por los destierros y persecuciones que estas sufren, sino por la conducta que se sigue procesando a otras por delitos que yacían en el olvido, no siendo el ánimo de las autoridades desplegar un laudable celo por

descubrir la liebre), acaso no teme a ninguno de nosotros con las armas en la mano, y es la mas singular criatura que has podido ver en tu vida; hombre, mujer, soldado, cortesana.... Sin embargo, creo que este último oficio es el que hace mejor, pero no creas que como tantas otras que son de todos y de ninguno; ahora la ves que se rie, se divierte y hace un ruido de todos los diablos, y después tal vez con que la digas tan solo que tiene buenos ojos te llenará de insolencias. Hoy manifiesta un corazón excelente y mañana es mas mala que una bruja, y aun yo creo que tiene algo de este último. Como nadie sabe de donde ha venido ó como ha caído aquí, hay algunos que suponen en ella cosas misteriosas; pretenden que es... que es... que sé yo; cada cual dice de ella una cosa. Por lo que a mí toca, mirándola bien se me figura que tiene sangre de gitana; pero en lo que no hay duda es en que tiene algun granito de locura, y acaso mas que un granito.

Don Juan, que nunca estaba mucho tiempo a la mesa, se levantó, y la mayor parte de los convidados salieron con él. Lamberto fué de los que se quedaron porque escuchaba con curiosidad al capitán Puccino, mirando a la joven, que se reía a carcajadas con los que estaban a sus lados. Acostumbrado nuestro amigo en la casa de Nicolás a la austera virtud de los *piagnoni*, teniendo presente en su espíritu la imagen pura de Laudomia y grabado en el corazón

desagraviar la vindicta pública; sino quitar el voto a personas bastante acomodadas y liberales de Villanueva de los Castillejos, a donde ha pasado de orden del comandante general, un oficial a formar sumaria por suponer a algunos ancianos desertores del ejército del tiempo de la guerra de la independencia.

(Corresp. del *Clamor Público*.)

GRANADA 25 DE JULIO.

El ayuntamiento de esta capital ha hecho dimisión, en cuerpo ante el señor jefe político, a consecuencia de haber embargado el intendente todos los fondos municipales para cobrar los atrasos de las contribuciones. Este nuevo ultraje no lo ha podido tolerar tan celosa corporación, después del que se ha hecho a sus antecesores, exigiéndoles con apremio cantidades exorbitantes, que adeudaban primeros contribuyentes, haciéndoles pasar como defraudadores de los caudales públicos. El señor jefe político ha dado cuenta al gobierno de este acontecimiento, que es notable por mas de un concepto, y se espera ver qué resolución se toma, sobre una contienda de autoridades, que merecen las deferencias del gobierno supremo.

(Corresp. del *Clamor Público*.)

CIUDAD-REAL 26 DE JULIO.

La langosta, la quinta y los apremios son las benéficas consecuencias, que hasta el día, ha experimentado esta provincia de la nueva era de paz y de ventura.

La langosta, cuyos funestos efectos no puede valuar la imaginación mas exaltada, subsiste y subsistirá estendiéndose de día en día y de un año a otro su devastación horrorosa, por la paralización que experimentan las acertadas y eficaces medidas, que el digno jefe político, que fue de esta provincia don Tomás Bruguera estableció en el tiempo de su administración, y que llevadas a cabo con el celo y ardor que aquel excelente funcionario empleaba en cuanto concernía al bien público, hubieran disminuido considerablemente los efectos de esta calamidad y dispuesto progresivamente su conclusión. ¿De qué sirvieron los desvelos del señor Bruguera si no ha habido perseverancia en seguir sus esfuerzos y grandes trabajos?

En el tiempo que estuvo al frente de la provincia, los daños que ocasionó el insecto se redujeron a 6.066,929 rs., cuando el anterior en que no estuvo dicho jefe importaron 9.283,995 reales. Por estas sumas se ve que la rebaja en tiempo del señor Bruguera fue de 3.206,066 rs. mucho mas de una tercera parte de daños menos que el anterior. Los resultados de esta rebaja tuvieron mas importancia de lo que presentan aisladamente los guarismos de por sí; pues que siendo tanta la fecundidad de la langosta, que deposita sus huevos en el canuto, hasta el número de 60 en muchos de ellos, es claro que el número de insectos que hubo en el año de 42 para producir mas de nueve millones de daños, tenía que dejar germen para que en 1843 acabase con toda la cosecha; y como lejos de ser así aun se consiguió que los perjuicios importasen los 3.206,066 rs. menos que el otro, es indudable que tuvo que destruirse con ras disposiciones de dicho jefe Bruguera la mayor parte del canuto. Pero la nueva era de ventura le separó del gobierno de la provincia y a esta circunstancia es debido el olvido, el abandono en que cayó este asunto de tanta trascendencia y la provincia lo sentirá por mucho tiempo, por que ademas de los numerosos males que está causando el devorador insecto, sus nublados van poblando todos los campos y estendiéndose a las provincias inmediatas, en términos que llegará el día que no alcance la fuerza humana para extinguirle, ni habrá quien se atreva a emprender las labores del campo en la seguridad de perder enteramente el fruto de sus sudores. No es fatídico este pronóstico, pero así sucederá continuando la indiferencia con que se mira el estado de este insecto por las autoridades y el gobierno.

Nada hay de exagerado en esta pintura; y sus tristes vivos colores debieran estar permanentes ante la vista del gobierno y de las autoridades.

Mil y tantos hombres han abandonado el hogar paterno, trocando la esteva y el grado con que contribuían al sustento de sus padres, por el fusil con que acaso ayudarán a imponerles el odioso yugo de la omnipotencia mi-

el recuerdo de Lisa, observó por algunos momentos a la cortesana; pero aunque se hallaba en la edad en que tan facilmente se perdona esa especie de faltas, la miró con disgusto y quiso levantarse para salir tambien.

—Quédate con nosotros, Sforzino, exclamó el capitán Cattivanza Strozzi que estaba sentado junto a ella; la señorita Selvaggia quiere hacer amistad contigo.

Y conociendo que Lamberto no tenia grandes deseos de ello; añadió:

—Ven acá, hombre. El que seas hijo de un *piagnone* ¿es razon suficiente para que tengas miedo a una joven honrada? ¿Temas acaso que te envenene su aliento? Vamos, que yo sé que en Florencia, después que hicisteis tostar a Fr. Gerónimo, las señoras del velo amarillo se divertían muy bien, con que no debes ser tan inocente.

Incomodado Lamberto con aquella burla, se dirigió hacia la puerta encogiéndose de hombros y dando al diablo a la cortesana y a los que... Pero no pudo acabar la frase, porque le interrumpieron las voces de: «¡Oh el *piagnone*! ¡Bravo, viva el *piagnone*!» Al oír tal explosión de sarcasmos, retrocedió Lamberto, y puesto de pie cerca de la mesa, fijando la vista en Cattivanza y disimulando lo mas que pudo su incomodidad, dijo:

—Como me encuentro hoy por primera vez en tan honrosa compañía, es para mí un deber

litar. Muchos de ellos lo conocen y llevan en su corazón tan acervo pesar, aumentado con la precisión de seguir un destino contrario á sus inclinaciones é intereses, por los obstáculos que á la sustitución ha creado el memorable decreto de 25 de abril último.

Para mayor calamidad y aflicción, los pueblos que con razón debieran esperar que el gobierno les alargara una mano protectora para consolarles y hacerles mas llevaderos los males que experimentan; se ven oprimidos por los apremios y ejecuciones expeditas por el intendente de rentas.

Escandalosos son los hechos que se refieren de los tales apremiantes y egeutores, que dejan funesta é indeleble memoria en muchas desgraciadas familias, de las cuales varias han dado lugar á la formación de causa, que probablemente no pasará del sumario quedando impunes sus autores. Los ayuntamientos apuran todos los recursos y conducen el tributo forzoso, que (tales son las contribuciones no votadas por las cortes) á su amado Intendente quien no contento con haber recaudado los dos primeros trimestres del corriente año, pide la anticipación del 3.º y sale en persona á recoger dinero con la amabilidad que le caracteriza, esperanzado sin duda con el amor que los pueblos le profesan, según el correspondiente del *Globo*, y dando tambien motivo á que algunos mal informados sin duda, propalen que tiene igualmente por objeto proporcionar votos para las elecciones, á sus filantrópicos protectores. En vano pues, se empleará el tormento para que se apronte dinero, á menos que nuestro gobierno mande apreciar los daños, que la langosta y varios incendios han causado en este año y proporcione medios para socorrer á los perjudicados. Los pueblos, que están padeciendo tanto y han visto tal arbitrariedad, efecto de influjos y manejos de personas bien conocidas, no se hallan dispuestos á secundar las benéficas miras del gobierno por que no hay mutua compensación en prestar socorros.

(Corp. del Clamor Público.)

SANTANDER 26 DE JULIO.

El tema adoptado de algunos dias á esta parte por los periódicos llamados conservadores, ni siquiera tiene el mérito de la originalidad; pues no es otra cosa que el recurso ordinario de aquellos gobiernos, que maldecidos por la opinion pública, necesitan acudir á medidas violentas para sostenerse en el poder. En vísperas de unas elecciones, que son el funeral de la Constitución, sabemos todos que idea envuelve la denuncia de esa conspiración duende, tremebunda y aterradora, sabemos que es la suplica ardiente de los monárquicos para que se continúe con mas fuerza y encono que nunca el implacable sistema de venganza y exterminio contra el partido liberal. Escusado es, que se cansen de ese modo, pues el país no se alarma por sus predicaciones, porque lo absurdo y lo ridiculo caen por su propio peso, y ya todos alcanzan el secreto de tan inicuo proceder.

Tambien en esta ciudad parece que se conspira escandalosamente según aseguran los corresponsales del *Castellano* y la *Posdata*, en público y á vista ciecia y paciencia de las autoridades y de una numerosa falange de agentes de policia, á quienes no deberá disgustar el plan, cuando ninguna medida han adoptado para destruirle en su origen. Risible es y digna del mas alto desprecio como paparrucha una noticia tan singular; pero escita la indignación por el deseo que en su autor se vislumbra, deseo que sin duda es el de atraer la saña de los gobernantes sobre determinadas personas, y colocar quizás á la poblacion toda, bajo la férula de un gefe militar, que menos sensato y prudente que el actual, sea el azote de los liberales y el instrumento ciego de mezquinas pasiones, como sucede en otras provincias mas infortunadas. Lo gracioso es que el comunicante dirige especialmente sus tiros contra los empleados, lo cual hace creer que aspira á reemplazar á alguno de ellos.

Parece probable que el partido liberal de esta abandonará el campo electoral, y es la única resolución admisible en las actuales circunstancias. Falsada la base electoral desde el momento en que á virtud de un decreto anticonstitucional se crearon las municipalidades que se hallan á la cabeza de los pueblos; declaradas en

estado escepcional las mas importantes provincias de la monarquía; proscriprios y perseguidos los mas influyentes progresistas de los partidos; amagados todos los demas con violentos procedimientos, so pretexto de planes que solo existen en la imaginación de nuestros adversarios políticos; y encomendada la reforma de la Constitución á unas cortes incompetentes, el partido liberal no puede ni debe lanzarse á la arena, porque no le es dado combatir en ella con todas las armas concedidas por la ley, y porque no está en el caso de legalizar con su concurrencia una reforma, que en buenos principios de derecho político, habrían de hacerlo en cualquier evento otras cortes. Y no se crea que el temor de una derrota influye en esta resolución; no, á despecho de todo linaje de amagos, en Santander tremolaría victoriosa como siempre la bandera del progreso; pero no se trata de un triunfo estéril para un partido, tráfase de cuestiones mas vitales y en ellas el silencio y la inacción equivalen á las veces al éxito mas brillante.

(Corp. del Clamor Público.)

LOGROÑO 26 DE JULIO.

Han sido depuestos del regimiento provincial de Zaragoza que se halla en esta de guarnición ocho oficiales, porque en el día de la jura de la bandera manifestaron su opinion á favor de la causa de la libertad, que han defendido en la última guerra. Ayer sobre las cinco de la tarde llegó á esta el capitán general y se ha levantado el estado escepcional.

(Corp. del Clamor Público.)

ZARAGOZA 27 DE JULIO.

He visto por una casualidad la causa formada á los concejales de Barbastro, con motivo de conservar en las salas consistoriales el retrato de don Pascual Madoz, y no he podido menos de lamentar, que de este modo, se atropellan las leyes que garantizan la propiedad.

Supongo que no ignorarán vds. la tropelia cometida por el baron de Meer con los Sres. Burriel y Zumalacarregui. El primero de estos señores habia ido á Barcelona, con objeto de asistir á una junta de los accionistas de la empresa de vapores por el Ebro, convocada por los mismos en los periódicos, cuando de improviso fue llamado por el gefe político, á fin de intimarle la orden de salir del principado dentro de veinte y cuatro horas, dada por el capitán general de aquel distrito. Afortunadamente el señor Burriel tenia en el bolsillo el billete de la diligencia para regresar aquella misma mañana á Zaragoza, cuya circunstancia le evitó el trastorno y los perjuicios de una marcha precipitada.

Igual suerte parece que sufrió el señor Zumalacarregui. Es una fortuna vivir en esta época de bendición. (Corp. del Clamor Público.)

Noticias estrangeras.

HAITI. Estado de aquella república. El Comercio de París, dice lo siguiente. «Nos escriben de Puerto Republicano (Puerto Príncipe) con fecha 22 de junio: Mr. Levaseur, cónsul general de Francia, y el contraalmirante de Moges, que manda la estación de las Antillas, han pasado al gobierno de Haiti una comunicación con objeto de informarle de que la junta de Santo Domingo les habia dirigido una solicitud de protectorado de la Francia para la parte del este, y que ellos la iban á trasladar á su gobierno, que sin duda la acogeria bien. Pedian al mismo tiempo á la república que reconociese la independencia de los de Santo Domingo, pero el gobierno de Haiti ha respondido con una negativa absoluta, y ha dado órdenes á toda la línea para que las tropas continúen ocupando las Caohas, Hinseh y san Miguel.—El gobierno de Haiti ha escrito á Francia pidiendo una prórroga para el pago de su deuda y anunciando que envia comisionados encargados de negociar las condiciones de la prórroga. —El mismo periódico añade: «La situación de aquel país es siempre grave, pero sin embargo ha mejorado sensiblemente. El presidente Guerrier ha sido aclamado en todos los puntos del Norte, y el Sud de la isla parece que se somete tambien. M. Salomon se halla, en Cayes donde ha establecido la autoridad del nuevo presidente; Acaon basido nombrado comandante del distrito, y li-

enciadas sus tropas. —M. Ardouin habia pasado á Santo Domingo encargado por el gobierno de varias misiones en la parte oriental de la isla y entre otras la de obtener la libertad de varios haitienses que se hallaban presos en Santo Domingo, por represalias de las medidas duras tomadas por el gobierno anterior; pero no ha podido verificar sino esta última. Sin embargo, Santo Domingo parece que no podría sostenerse mucho tiempo, porque las provisiones se hallaban á un precio exorbitante, lo cual prueba la poca confianza que se tenia en la autoridad que mandaba allí. —Parece que el general Guerrier iba á marchar hacia el Sud al frente de sus tropas. —Los periódicos ingleses dicen que Acaon habia hecho envenenar á Guerrier, que habian saqueado la ciudad de Cayes, y otras noticias semejantes; pero nos parece todo eso bastante inverosímil; porque nada dice la correspondencia particular de donde hemos tomado las noticias anteriores.

BRASIL.—Disolución de la cámara.—Las noticias del Brasil, que llegan al 24 de mayo, anuncian que á consecuencia de la viva oposición que se habia manifestado en la cámara de los diputados contra el ministerio, éste se habia decidido á disolverla, y que la nueva cámara no se reunirá hasta el mes de enero. El gabinete se habia completado con el nombramiento del señor Holanda Cavalcante para el ministerio de Marina, del señor Ramiro para Gracia y Justicia. Estas novedades no parecen que habian causado gran sensación en el país. Las cartas nada dicen respecto á los nuevos aranceles. Se supone que no obtendrían la sancion del gobierno, pero esta opinion está fundada en los periódicos de Londres, órganos de los intereses ingleses, enteramente opuestos á las disposiciones liberales del nuevo arancel.

MARRUECOS.—Petición del principe de Joinville.—Inseguridad de las intenciones del emperador.—Según el periódico de Tolon la *Sentinel*, el principe de Joinville, que se halla en Algeiras esperando el resultado de las negociaciones, no habia querido conducir á Tanger la escuadra francesa por no dar ningun pretexto para que aquellos no se verificasen, y habiendo sabido que debia llegar muy en breve una escuadra inglesa, trató de ponerse en comunicación con las autoridades de Gibraltar (y ese ha sido el objeto de su visita á la plaza) para pedir que dicha escuadra no fondease en Tanger, para que no ejerciese tampoco ningun influjo en el resultado de las negociaciones. El gobernador inglés conoció lo justo de la exigencia y los buques de su nacion permanecerán fondeados en Gibraltar, de cuyo puerto ha salido una embarcación ligera á encontrar al almirante inglés ó invitarle á que se dirija á Gibraltar y no á Tanger. —La *Algerie*, publica los pormenores siguientes respecto á las tergiversaciones del emperador de Marruecos. El 8 de julio recibió el cónsul de Francia en Tanger una carta de un ministro de Abd-er-Raman, quejándose de que los generales franceses habian atravesado la frontera, pidiendo que se les reprendiese y aprobando la conducta de los gefes marroques. Pocos dias antes de escribir aquella carta, habian pasado á aquel ministro por las calles de Marruecos montado en un asno y con la cara vuelta hacia la cola, que es entre los musulmanes el *non plus ultra* de la degradación cívica; despues habia vuelto á la gracia del emperador y escrito aquella carta. —El día siguiente 9 de julio, el mismo cónsul recibió otra segunda carta, firmada por otro ministro, en que le decia que habiendo sabido el sultan que sus generales habian atacado al campamento francés y trasmitido la frontera de Argel se habia arrancado la barba, jurando que los castigaria severamente. El ministro suplicaba humildemente al cónsul que interviniese para que no se rompieran las buenas relaciones con Francia, y prometia dar todas las satisfacciones que se pidiesen. —Parece que el sultan, apurado en su situación ha llamado á su hijo y destituido á sus dos califas.

SUECIA.—Reforma de la Constitución.—El proyecto de reforma de la Constitución sueca, discutida en 1840 por la dieta, vá á presentarse al examen de una dieta extraordinaria convocada para el 11 de este mes. Sabido es que las dos partes que componen hoy el reino escandinavo, la Suecia y la Noruega, tienen constitucio-

nes muy diferentes. Trátase ahora de poner la de Suecia mas en armonía con el espíritu liberal que tenia en la de Noruega, y para conseguirlo se quieren abolir los privilegios que dan el derecho de entrada en los Estados-generales á los gefes de las familias nobles y á los altos funcionarios de la iglesia. De este modo desaparecería la distincion de los cuatro órdenes, y los estados serian enteramente producto de la elección. El censo electoral se pretende que sea el de 10 francos de contribución ó 20 francos de propiedad territorial que se acerca mucho al sufragio universal.

De Londres y Paris no hay cosa ninguna de importancia. En la última capital ocurrió el domingo 21 una desgracia en el camino de hierro de Versalles (orilla izquierda) por el choque de dos convoyes. Dos viajeros habian quedado maltratados, y hasta cuatro de los maquinistas y conductores de los dos convoyes, pero no habia sucedido ninguna muerte.

VARIEDADES.

CRÓNICA DE LA CAPITAL.

DIRECCION GENERAL DE LOTERIAS NACIONALES.

Noticia de los pueblos y administraciones donde han cabido los premios mayores de los que comprende el sorteo del día 27 de julio.

Números.	Premios.	Administraciones.
11010. . .	25000 ps. fs.	San Fernando.
12373. . .	10000	Pamplona.
14846. . .	5000	Vitoria.
3169. . .	4000	Jerez de la Frontera.
11211. . .	2000	Pamplona.
9463. . .	1000	Madrid.
6261. . .	1000	Barcelona.
7250. . .	1000	Bilbao.
14625. . .	1000	Cádiz.
14440. . .	500	Madrid.
14349. . .	500	Palencia.
1809. . .	500	Cádiz.
11141. . .	500	Algeciras.
1136. . .	500	Miranda de Ebro.
850. . .	500	Cádiz.
14331. . .	500	Madrid.
11008. . .	500	San Fernando.
9084. . .	500	Badajoz.
9159. . .	500	Barcelona.
2368. . .	400	Idem.
10754. . .	400	Bribiesca.
14377. . .	400	Tarragona.
3794. . .	400	Barcelona.
4236. . .	400	Puerto de Sta. Maria.
222. . .	400	Valencia.
375. . .	400	Córdoba.
4030. . .	400	Santander.
8820. . .	400	Madrid.
3023. . .	400	S. Felipe de Játiva.

El siguiente sorteo bajo el fondo de 72,000 pesos fuertes, valor de 36,000 billetes á 2 duros cada uno, se celebrará el día 10 de agosto.

—Se dice que en la visita de cárceles practicada el sábado 27 se encontraron 33 individuos presos sin saberse porqué ni por quién se hallaban en aquel encierro. Entre ellos se encontraba una muger que dijo hacia siete dias que la habia conducido allí un G. . . (cosa colorada que pica) á lo cual el señor Gobantes á pesar de su gravedad, soltó la carejada: parece que la audiencia ha tomado en consideración á estas víctimas de la arbitrariedad.

—En la mañana del 28 un fiscal militar se presentó en la cárcel de Corte y mandó disponer encierros separados para diez ó doce individuos que se supone serían de los detenidos en el cuartel de Santa Isabela. Los señores Calvo Mateo, Meca y Mendialdua han sido trasladados á bajo en los cuartos de la alcaldía.

—Una persona muy caracterizada del partido moderado que se retiraba á su casa á las diez y media de la noche del día 24, nos asegura que á su paso por la puerta del Sol, cuando las tropas llegaban á aquel recinto no habia transitando por allí ni tampoco 30 individuos

dice que ese jóven me parece hermoso ó feo, ni que me ofendan ó dejen de ofenderme las palabras que ha dicho? No te mezcles tú en mis negocios, porque siempre me has parecido un mentecato y hoy mas que nunca.

—¡Malo está el tiempo! exclamó Puccino riéndose; y cogiendo á Lamberto por el brazo se le llevó hacia el patio repitiendo: Malo está el tiempo, hay tempestad.

—Déjale que se vaya á hacer el santo cuanto quiera, dijo Cattivanza á la cortesana, y nosotros ángel mio, tratemos de divertirnos. ¡Vivan tus hermosos ojos! Ya sabes cuanto te adoro.

—Deciendo así, quiso abrazar á Selvaggia, pero esta le rechazó con una acción muy enérgica, diciéndole al mismo tiempo:

—Déjame, no puedo aguantarte. Y se levantó para salir.

—¡A que todavía te vamos á ver á ti tambien piagnone! Pues si te veo hacer la señal de la cruz, creo que será la primera que hayas hecho en tu vida.

Selvaggia no oyó siquiera la respuesta de Strozz, pues habia desaparecido sin escucharle. Todos se fueron retirando, porque empezaba á hacerse tarde, y Cattivanza repitió dos ó tres veces:

—Que Lamberto haga el piagnone cuanto quiera, bueno.... peor para él; pero como el mal empieza á ser contagioso, yo le diré cuantas son cinco.

(Se continuará.)

muy sagrado la moderación, y aunque me provoques un poco mas de lo que sería justo, no quiero sin embargo, incomodarme. Así me limitaré á decirte que en cuanto á ser hijo de un piagnone, me honro mucho con ello; y respecto á la doctrina del bienaventurado Fray Gerónimo, ojalá pudiera tambien alábrame de seguirla como deseo! Y ¿queréis saber la razon clara y neta? Pues es por que al mismo tiempo que la gloria de Dios queria la libertad del pueblo florentino, á quien sus detractores han sujetado al yugo de la esclavitud. Es verdad que el pensaba muy poco en las cortesanas, mientras los que le dieron la muerte vivian alegremente con ellas.... En cuanto á mi modo de pensar, habeis de saber, capitán Cattivanza, que Dios nos ha dado á todos un cerebro con un fin, sin duda ninguna, de que cada cual haga uso del que le ha tocado, porque seguramente si hubiera querido que uno mismo sirviese para muchos, no se le hubiera dado á todos, y en la cabeza de los que no habian de pensar, hubiese puesto semillas de calabaza, u otra cosa mas barata.

A esta respuesta la mayor parte de los presentes no pudieron menos de reirse, y Lamberto, que al principio creyeron que cedía á las burlas, empezó á prevalecer en la opinion de los que le escuchaban.

—Así, pues, continuó, puesto que Dios no me ha olvidado en la distribución general, per-

mitidme que piense como mejor me parezca. Yo bien sé que los soldados no desperdician ninguna ocasion de divertirse y pasar buena vida, pero por eso el que no tenga ganas de seguir su ejemplo ¿no podrá pasar por valiente y buen soldado? Eso no es cierto, vive Dios, y si hay alguno que se atreva á decirlo, yo le demostraré facilmente que se engaña. Ahora que creo que estaremos de acuerdo en este punto, tened la bondad, capitán Cattivanza, y la misma suplica hago á todos estos caballeros, hoy mis compañeros de armas; tened la bondad, digo, de creer que soy buen compañero y que estoy siempre á vuestras órdenes. En cuanto á ser ó no ser piagnone, á hacer ó dejar de hacer tal ó cual cosa, os ruego que me dejéis á mi el cuidado, y en todo lo demas podeis disponer de mi como de quien os pertenece.

Muchas veces no es tan difícil sostener uno sus opiniones á la vista de la hacha ó de los puñales como en medio de la burla y el sarcasmo; en esta última prueba es en la que se conoce un corazon verdaderamente noble y valeroso y el de Lamberto era de este temple.

—¿Qué quieres que te diga? respondió Cattivanza, medio convencido y medio amoscado; tienes razon. ¿Que sabes menear las manos? Ya lo hemos visto y sobre eso no puede haber disputa. En cuanto á lo demas, componte como puedas, que á mi poco me importa, y nadie aqui te volverá á decir nada, porque eres un es-

celente muchacho. ¡A tu salud y seamos amigos! —Con mil amores; dijo Lamberto aceptando la mano que le alargaba su adversario.

Dió la misma señal de amistad á los demas convidados, y bebió un vaso de vino en señal de paz y concordia, con lo cual terminó aquella escena que aumentó la estimación que todos empezaban á profesar á Lamberto.

Mientras hablaba el jóven florentino con tan poco respeto de Selvaggia y sus compañeros, el capitán Puccino no habia dejado de hacerle señas, y de decirle en voz baja: «Mira lo que dices y lo que haces.» pero cuando acabó, añadió en voz alta, dándole una palmadita en el hombro:

—Dá gracias á Dios de que eres buen mozo, porque si otro que tú hubiera pronunciado la mitad de esa arenga, puede que hubiera conocido ya lo que vale la alhaja que esa señora lleva colgada al cuello. Y señalaba con el dedo un puñalito que brillaba sobre el pecho de Selvaggia, colgado de una cadena de oro.

Mas Puccino se habia engañado al juzgar de los pensamientos de la jóven. Las palabras de Lamberto, lejos de escitar su cólera, habian hecho aparecer en su rostro aquella espresion triste y melancólica de que antes habiamos hablado. Durante la discusion permaneció en silencio y con los ojos bajos, pero en aquel momento levantó la cabeza y arrugando la frente y mirando á Puccino, le dijo:

—¿Qué sabes tú lo que yo pienso? ¿Quién te

del paisanaje. Suponemos que las gentes se hallaban recogidas en sus casas, preparadas a apagar el fuego de los incendiarios y a repeler a puñetazos las turbas que habian de saquearlas, segun nos dicen los periódicos de la situacion.

—Hemos oido, aunque vagamente, que Mr. Guizot, habia concedido la gran cruz de la Legion de Honor a uno de los mas célebres colaboradores de un periódico de esta capital.

Hay servicios que no se pagan con dinero; uno de ellos por ejemplo es imprimir discursos en Madrid, apoyando la situacion despues de haber llevado a Paris las pruebas para que las corrija Mr. Guizot.

—Ayer se esperaban en esta capital de regreso de Barcelona los señores Mon y Mayans, asegurándose que el primero ha dimitido el ministerio de Hacienda.

—A las doce de la noche del domingo salió un batallon del cuartel de Santa Isabel; destacó una cuarta de descubierta hacia la plaza de Anton Martin y formó un cuadro: introdujeron dentro doce presos, entre ellos cinco o seis militares y algunos soldados con camisas y ropa de los detenidos; mandó el jefe armar bayoneta, y a la una y media marcharon sin que pudiéramos saber donde iban en esta forma; una cuarta de descubierta, una mitad en vanguardia por cuartas, los presos con hilera a los lados doblando el fondo, y dos compañías tambien por cuartas a retaguardia, y a las dos y media volvieron al cuartel.

—Tenemos entendido que se ha mandado prender de orden del señor gefe político a 32 oficiales procedentes de varios cuorpos. Las prisiones continúan y no sabemos cuándo terminarán.

—Llamamos la atencion de nuestros lectores sobre la carta que insertamos de Ciudad-Real, que habla de los grandes estragos que causa la langosta en aquella provincia. Sabemos que la sociedad económica matritense a propuesta de don Tomas Bruguera, por el interés que le inspira la Mancha, ha acordado la publicacion de un programa extraordinario, que saldrá muy pronto, ofreciendo premios al autor de la memoria que mejor proponga o establezca las reglas o métodos mas seguros y fáciles para extinguir aquella horrible plaga; y esperamos que por este medio podrán encontrar algun alivio las provincias que sufren esa calamidad.

CRÓNICA ESTRANGERA.

—Se asegura que habiéndose roto las hostilidades entre la escuadra francesa y la plaza de Tánger, se ha rendido esta despues de alguna resistencia.

CRÓNICA DE TEATROS.

El jueves 1.º de agosto se pondrá en escena

por primera vez en el teatro del Circo la ópera seria en tres actos titulada *Las treguas de Tolmaida*, orijinal del maestro español don Hilarión Eslaba.

—Mañana miércoles se representará en el teatro de la Cruz la comedia en dos actos titulada *Napoleon lo manda*.

—En la noche del 23 del actual se representó por primera vez en Paris en el teatro francés el drama nuevo en cinco actos y en verso titulado *Diegarias*, y fue muy aplaudido.

—La ópera titulada *Les quatre Fils Aymon*, continúa atrayendo mucha concurrencia al teatro de la ópera cómica de Paris.

—Ha obtenido un éxito brillante en el teatro de Vaudeville la pieza titulada *Satanás o el diablo en Paris* que se representó por primera vez el 23.

SECCION LITERARIA.

TEATRO DEL CIRCO.

Dios nos libre de una vieja.

Comedia nueva, orijinal en tres actos. Primera salida de la Petit-Stephan.

Tres circunstancias principales necesita reunir una comedia para merecer la aceptación del público: gracia, interés y moralidad. La que el sábado se representó en el Circo, tiene poca gracia, ningún interés, y no mucha moralidad. Toda su acción se limita a los chismes y enredos de una vieja, desventurada, atrevida y voicieglera, que con su maledicencia o embrollo intenta embrollar a un marido con su muger y a dos muchachos con sus novios. La vieja murmura de todos, a pesar de que tiene mucho porque callar, y se manifiesta enamorada y celosa de cierta especie de mayordomo o lacayo, con apariencia de señor, que a trueque de chuparla los doblones, se presta a cargar con aquella cruz matrimonial. La vieja grita, maldice, riñe, alborota, insulta, calumnia, y hace tantos disparates que logra indisponerse hasta con su amante, el cual temeroso de la suerte que le preparaba el vestigio de su presunta muger, renuncia generosamente a su mano. Irritada la vieja, con tan inesperadas calabazas, y no pudiendo contener los impulsos de su humor endiabrado, se lanza sobre el inconstante *Eneas* con un sable de caballería, para ianolarle a su venganza. Por fortuna interviene la gente de la familia que en una pieza inmediata a la trágica contienda se encontraba, y la catástrofe burlesca se termina sin derramamiento de sangre.

Por esta breve reseña habrán podido conocer nuestros lectores el escaso enredo de la nueva

comedia, y su falta de interés y novedad. El autor no se propuso ningún objeto, ningún fin moral en su obra, y llevado solo del deseo de escitar la risa con exageraciones satíricas, parece que no pensó siquiera en la combinación del plan y de los episodios. Los personajes entran y salen, se levantan y se sientan, se insultan y se enamoran sin motivo, ni causa preparada de antemano. Una prueba de esta verdad, son los versos que lee el amante de la vieja en el tercer acto, cuya sátira es un zurcido de insultos y de atrocidades, muy inverosímiles en boca de un hombre que aspiraba a merecer el aprecio de la rica solterona. Los cumplidos que en ella le hace, son llamarla elefanta del Retiro, vestigio, ballena, almacén de bacalao, y otras cosas por este estilo. El público no podía menos de reírse de la extravagancia de tan ofensivos epítetos, pero su risa no le impedía conocer que la lectura de los versos, era estemporánea y agena de la situación y compromisos del amante de la vieja.

En medio de todo la comedia tiene versos muy buenos, y algunas de sus escenas indican que el poeta no carece de ingenio y de chispa cómica. Le deseamos mas acierto y mas meditación en otra obra, si aspira a un éxito justo y merecido.

La ejecución corrió parejas con la comedia, y los actores estuvieron tan estraviados como la vieja.

Para indemnizarnos del mal rato, salieron luego las dos parejas de baile anunciadas.

El señor Gourdeaux y la señora Neodot abrieron la marcha, y despues de haber ocupado la atención de los espectadores con unas cuantas posiciones académicas y una docena de trenzados, en que merecieron bastantes aplausos, cedieron el campo a la señora Petit-Stephan y al señor Gautier.

La señora Petit-Stephan verificó su primera salida bajo excelentes auspicios. Posee mucha gracia, soltura y firmeza. La ejecución no es cosa que sorprende, pero la precisión con que desempeña los pasos, la armonía que guarda en todos sus movimientos, y la elegancia de sus actitudes, la recomiendan al aprecio de los inteligentes. Con mucha satisfacción la vimos pasear el foro sobre la punta de los pies, y levantarse en el aire como despedida por el suelo, y caer batiendo con suma ligereza y simetría. Dueña de sí misma, mide y distribuye muy bien las distancias, parte y rompe los espacios con ligereza, y se mece con cierta desenvoltura voluptuosa en los pasos de *buré*.

Las vueltas dobles con que terminó su solo, valiéndose de la punta del pie, manifiestan firmeza y acreditan buen gusto. Los saltos exagerados y las grandes evoluciones, han caído en desuso en las tablas, porque son mas propias de los bailarines de maroma. El gran mérito

del baile consiste en los plegados, en las posturas, en la modulación de los movimientos y en la finura del pie. La Petit-Stephan brilla en este sentido tanto como su encantadora hermana, y los repetidos aplausos con que fue acogida, son un testimonio del placer que proporcionó a los espectadores.

El señor Gautier hizo tambien notables esfuerzos, y aunque no nos agrada mucho su escuela, ni la costumbre que tiene de abrir las piernas cuando se eleva para batir las cuartas y los trenzados, sin embargo, debemos confesar que estuvo mas feliz que en la linda *Beatriz*, y que no carece de gracia y de agilidad. En general la compañía de baile es buena, y la empresa merece el parabien por los esfuerzos y los gastos que hace para satisfacer las exigencias del público ilustrado.

SECCION INDUSTRIAL.

MERCADO.

Trigo de 30 a 38 1/2
Cebada de 13 1/2 a 16.
Aguaroba 20 a 21.
Aceite de 52 a 54.

BOLSA DE MADRID.

DEL 29 DE JULIO.

Tit. del 3 p. % 11 operaciones importantes
11.700.000 rs.—3 al cont. a 26 1/2, 0
1/2.—3 en firme a 26 1/2, 1/2 a 60 d.
f. ó v.—7 a 26 1/2, 1/2, a 60 d. f. ó v.
—con 1/2 p. a 27 1/2, a 30 d. f. ó v.
Dichos al 5 p. % en cup. 1 operacion importante
5.800.000. rs.—a 20 1/2 a 23 de agosto.

TEATROS.

CIRCO.

Octava y última representación por ahora del gran baile en tres actos, titulado:
LA LINDA BEATRIZ ó EL SUEÑO, LA JO-LIE FILLE DE GAND.

A las ocho y media.

Editor responsable.—D. GABRIEL GIL.

IMPRESA DE D. NARCISO SANCHEZ, CALLE DE JARDINES NÚM. 36.

RESEÑA GENERAL DEL IMPERIO DE MARRUECOS.

POR J. R. S.

Creyendo, pues, que el público desea adquirir una idea de ese país que tanto llama la atención, hemos trazado la reseña que anunciamos, en la confianza de que será leída con interés, siquiera por la oportunidad de su publicacion. En ella se esplican con exactitud y precision los usos, costumbres, religion, ejércitos, combates, campamentos, conocimientos militares y administrativos, relaciones exteriores, ciencias, literatura, comercio, industria, etc. Comprende ademas una noticia histórico-geográfica sobre las principales ciudades del imperio, y separadamente algunas consideraciones sobre los elementos de revolucion, y las probabilidades y ventajas de una conquista. Véntese a 4 rs. vn. en la librería de Cuesta.

EL JUDIO ERRANTE.

Novela escrita en francés por Eugenio Sue, traducida al castellano por Mariano Urrabieta. Edición ilustrada con un considerable número de viñetas y el retrato del autor grabado en acero.

Se ha publicado la entrega segunda. Continúa abierta la suscripción en Madrid en la librería de Miñar, Monier, viuda de Cruz, Sanz, Castillo, Brun, García, Villa y Lalama; y en la imprenta de Gaspar, calle de Cedaceros, número 7, donde se dirigirán las reclamaciones francas de porte.

ENSAYO HISTORICO CRITICO

SOBRE LA LEGISLACION DE LOS REINOS DE LEON Y DE CASTILLA,

POR EL DOCTOR DON FRANCISCO MARTINEZ MARIA.

SEGUNDA EDICION CORREGIDA Y AUMENTADA. Esta obra es fruto de los desvelos de un sabio, cuya alta reputación se halla bien sentada, no solo en la península sino tambien en el extranjero; es sumamente útil y necesaria a los que siguen la carrera de la jurisprudencia, y a cuantos deseen saber a fondo lo mas interesante que contienen todos nuestros códigos legislativos, así generales como municipales. Dos tomos en 4.º a 42 rs. en rústica 50 en pasta en la librería de Cuesta.

IMPRESA.

Se vende ó arrienda una con todos sus enseres por junto ó separado. Darán razón plazuela de Santo Domingo, lonja de chocolate, número 21.

GUADRO SINOPTICO

del derecho civil y criminal de España, en un pliego de marca mayor, escrito por EL LICENCIADO DON FRANCISCO JORJE TORRES.

Presentar los principios de la naturaleza y los principios sancionados por el poder civil en conjunto, reuniéndolos en un solo cuadro con el enlace lógico y conveniente de sus emanaciones, cual un árbol genealógico, cuyo tronco es la justicia, de modo que aparezcan a la simple vista las principales divisiones de la ciencia social, de la política, de la hacienda y de la administración en general, y del derecho civil en particular, con sus tres objetos primordiales; enunciar lacónica pero doctrinalmente lo respectivo a los diversos estados de las personas, y a las cualidades distintas de su edad, sexo, matrimonio, horfandad etc.; clasificar cada uno de los modos de adquirir ó perder el dominio de las cosas por ocupacion, entrega, prescripción, herencias y legados; las obligaciones procedentes de los contratos, cuasi-contratos, delitos y cuasi-delitos con la expresion terminante de sus penas; especificar las acciones con los juicios civiles y criminales, sin omitir lo concerniente a las personas de los jueces, abogados, escribanos y demas que en ellos intervienen; y para decirlo de una vez, consignar en un plano todo el derecho constituido, precisando las palabras a la manifestación de las ideas metodizadas con orden, claridad y distinción; tal ha sido el designio del autor, que estimulado por sus amigos, dedica a los jóvenes el estudio, facilidad para la memoria, preparación para los exámenes, objeto de curiosidad é interés para las personas de gusto, y un auxiliar eficaz para la inteligencia y comprensión comunes. Desde el labrador mas sencillo hasta el político mas consumado, y desde el moderno cursante hasta el mas elevado magistrado, así los eclesiásticos como los militares, todos experimentarán con frecuencia la necesidad de ejecutar ó de exigir actos que hallarán explicados en nuestro cuadro, con sencillez, novedad y la exactitud compatible con este género de trabajo.

Madrid en las librerías Europea de Hidalgo, calle de la Montera, de Rios, de Cuesta, de Sanchez y de Monier; y en las provincias, en las principales librerías. Los pedidos de 50 ejemplares obtendrán un 20 por 100 de rebaja para lo cual se dirigirán a la librería Europea de Hidalgo. Los ejemplares que no lleven el sello particular del autor serán perseguidos como fraudulentos.

PARA ASEGURAR EL DINERO, ALHAJAS y papeles de ladrones ó un fuego.



El inventor, primitivo autor y fabricante de arca de hierro, Don Jaime Asuar, tan conocido en esta capital y todas las provincias, pone en noticia del público que a pesar de las mejoras que cada día hace en los secretos incomprensibles y construcción particular de sus arca; desde hoy en adelante las espended a los mismos precios que las que se anunciaban en la calle de Santa Maria del Arco, a fin de que las personas que gusten no carezcan de ellas por la demasia del precio que han tenido hasta ahora las del otro imitador suyo. Las personas que de cualquiera provincia hacen pedidos a la fabrica son servidas con puntualidad, recibiendo por los dueños, por el correo, otra copia en dibujo, con la explicación fácil para abrirla y cerrarla por muchos secretos que contenga y de este modo solo sus dueños los poseen. Calle de Hernan Cortés, núm. 7.

GABINETE DE LECTURA DE

MONIER.

Se halla de venta en este establecimiento una colección de obras escogidas, que se mostrarán, así como el catálogo de ellas, donde están los precios de estas se hará una rebaja de un 20 por 100 por obras sueltas, y de un 40 por 100 al que las tome todas. En los precios del catálogo no se ha puesto ni un real de mas; todas las obras son de mucho mérito, y alguna de ellas bien rara. Entre estas se encuentran una colección de todos los presupuestos, el Especulo del rey don Alonso, la Elocuencia Judicial de Berrier, Tácito, Julio Cesar, Salustio y de Ciceron todas las obras. Las ediciones todas son excelentes y las encuadernaciones muy buenas.